

CAPITULO VII.

LA ECONOMIA

96 *En qué consiste la economía?*

La economía no es otra cosa que *la medida y orden en los gastos.*

Consiste, dice un antiguo axioma en saber usar de las cosas, sin abusar de ellas, en ahorrar sin mostrarse avaro, en moderar los gastos para tener lo suficiente, en conservar, en fin, para tener siempre.

No hay tal vez cualidad más recomendada que la economía. Escuchad lo que dicen los proverbios populares, tan justamente llamados la sabiduría de las naciones.

“El trabajo echa fuera la miseria; la economía le impide el llegar.

“Un poco repetido muchas veces hace mucho.

“Pequeños gastos conducen á la ruina.

“El que compra lo superfluo pronto venderá lo necesario.

“Un real ahorrado es un real ganado.

“Los niños y los locos se imaginan que veinte pesos y veinte años no terminan nunca.

Retened estas palabras tan llenas de sentido; cada una de ellas vale grandes páginas de elocuencia.

97 VENTAJAS DE LA ECONOMIA.

La economía es la cualidad por excelencia, de las mujeres; cuando existe en el alma guardada y dirigida por la piedad, atrae á sí todas las otras cualidades que hacen el encanto del interior de una familia.

La mujer prudente económica, que conoce lo que vale el dinero, y sabe también gastarlo á propósito, es:

1° *Una mujer de orden*, que equilibra los gastos con las rentas, sabe ponerse al abrigo de la pobreza, y aun tiene siempre de reserva, alguna agradable sorpresa que dar á su familia.

2° *Una mujer previsora* que piensa en el porvenir sin quitar nada al presente y hace en obsequio de aquellos á quienes ama, sacrificios desconocidos sin duda, pero más meritorios ante Dios que los mayores actos de adhesión.

3° *Una mujer de exquisito aseo* que no se rehusa los adornos del buen gusto destinados á embellecer y que sabe por este medio hacer atractivas su persona y su casa.

4° *Una mujer que ama el trabajo* y por consiguiente la virtud: el uno no va sin la otra. La sonrisa habitual de sus labios indica la alegría de su corazón; y ciertamente,

como no ha de ser dichosa? ella da la dicha á todos.

5° *Una mujer, en fin, para quien ningún detalle de la casa es extraño;* que puede hacer por sí misma, ó al menos dirigir, tanto los trabajos de un cortijo como los de una casa en la ciudad.

A ella es á quien se aplican aquellas palabras de la Santa Escritura: "Es más preciosa que los diamantes venidos de la extremidad del mundo. Puede ponerse en ella toda la confianza; y aquel a quien proteja nada necesitará."

Cada día la mujer económica siembra algo de provecho para el día siguiente.

Nada desdeña; reúne sin afectación, esas mil frioleras y bagatelas que puede utilizar: retazos de géneros, pedazos de cintas y listones, piezas de ropa ya viejas que andaban rodando despreciadas y de todo ello sabe sacar partido, ya para el menaje de la casa, ya para los pobres. Se diría que es uno de esos pequeños granos secos y de mal aspecto que puestos en buena tierra, producen flores y frutos.

Todo, en efecto fructifica en sus manos: así la comodidad y el bienestar la rodean, las personas más atolondradas la admiran, sin tener el valor de imitarla; todos los que la tratan la aman y los pobres la bendicen por

que saben bien que ninguno de ellos le tiene de la mano sin recibir de ella una limosna.

98 CONSEJOS PRACTICOS.

Hay pocos consejos generales que dar sobre la economía, y los detalles entrarán á cada paso, en lo que se llama *la ciencia de la economía doméstica*.

Nosotros nos limitaremos á algunos consejos prácticos.

1° No habéis notado cómo ciertos gastos hechos de manera que no causan ni honor ni provecho, dejan el alma llena de desconsuelo y arrepentimiento, por ejemplo los que se hacen sólo por satisfacer la gula ó la vanidad; cómo otros hechos sin reflexion, por seducción, son tan inútiles como fantásticos y no producen ninguna satisfacción?

Un objeto os ha parecido comprado á buen precio y con comodidad; al día siguiente advertís que nada vale.

Otro os parecerá indispensable antes de poseerlo; desde que ya lo tenéis os estorba.

Habéis gastado vuestro dinero sin razón por capricho; y cuando una fiesta se presentó exigiendoo una ligera contribución, cuando una buena obra ha venido á reclamar vuestra caridad, os habéis ruborizado de no poder participar ni de la una ni de la otra.

como no ha de ser dichosa? ella da la dicha á

Cuántos pesares, cuántas desepciones, cuántos gastos os habría ahorrado un poco de economía!

2° Acostumbraos desde ahora, á dar cuenta por escrito de la inversi6n que hacéis del dinero que se os da para vuestros gustillos. Cierta madre no enviaba nunca dinero á su hija antes de recibir la cuenta exacta del empleo que la ni6a había hecho de la suma precedente. Había en esto mucha sabiduría.

Esta pequeña contabilidad tan fácil os acostumbrará á llevar más tarde vuestros libros de una manera más seria é indispensable.

Desconfiad de vuestras primeras impresiones por la compra de un objeto; esto no es las más veces más que un antojo que la posesión cambiará en disgusto.

No compréis sino al día siguiente el objeto de que tenéis deseo y que no os es absolutamente necesario.

Tened siempre abundante provisi6n de todos esos objetos que diariamente necesitáis para vuestro trabajo: hilo, agujas, papel. No esperéis la conclusi6n completa de un objeto para procuraros otro.

Prestaos á vos misma todos los servicios que podáis: es el medio de ser mejor servida y de aprender una multitud de detalles que es vergonzoso ignorar.

Asistid personalmente, siempre que os sea

posible á las ventas, á las compras, aun á los trabajos de la cocina; pedid explicaciones y procurad entenderlo y aun hacerlo algunas veces vos misma.

No olvidéis estas palabras de Fenel6n: "Las mujeres que permanecen extrañas al manejo del dinero son, por ignorancia, de una prodigalidad loca, ó de una sórdida avaricia."

Nada es más insulso y fastidioso por parte de una joven que el oír la elogiar todas las cosas, como compradas á muy buen precio, así como nada hay tan molesto como el oír la siempre clamar contra la carestía de todo lo que se le presenta.

Es pequeñez de espíritu en una mujer el desden que muestra en saber los pequeños detalles de la economía doméstica; es necesario, ciertamente, más capacidad para instruirse en el buen gobierno de una casa, que para aprender á cantar, á discutir el interés de una novela, ó aun para ejecutar algunas piezas aprendidas en el piano.

No es un maniquí ni una muñeca la que se necesita en una casa, sino una mujer activa, fuerte y virtuosa, que, como dice Fenel6n *sepa hilar, trabajar, sacrificarse, callarse.*

como no ha de ser dichosa? ella da la dicha á

134

CAPITULO VIII
LA PRODIGALIDAD

99 *Qué es la prodigalidad.*

La prodigalidad consiste en gastar sin razón el dinero que se posee, y en dejar deteriorarse, por capricho ó flojedad, los objetos que son de nuestro uso.

100 FUENTES DE LA PRODIGALIDAD.

Las fuentes de la prodigalidad son el orgullo y la pereza.

El orgullo dice:

Si tu gastas mucho en adornos, en alhajas, en muebles y en minuciosas bagatelas; Si porque la moda va pasando ya, desechas un vestido que todavía es útil, *dirán que eres rica.*

Si das sin llevar cuenta y sin medida, *dirán que eres generosa.*

Si aparentas preocuparte poco ó nada de un vestido manchado ó desgarrado, *dirán que eres magnánima.*

Si en fin, te presentas la más elegante y la mejor puesta, se dirá que eres una mujer de buen tono.

Cómo resistir el encanto de tales lisonjas?

La pereza á su vez dice:

Saber todo lo que se gasta en cada día y obligarse á llevar cuenta de ello, *eso es muy fastidioso.*

Vigilar sobre cada uno de los deseos que uno tenga, preguntarse antes de cada gasto: *¿Es esto necesario? no puedo aun esperarme? esto es ridiculo.*

Poner manos á la obra inmediatamente para reparar el accidente acaecido en un vestido, *eso es una vagatela, es muy molesto.*

Ahorrar un real, calcular aun los gastos que se hacen por limosnas, *esa es avaricia,*

Cómo no detenerse ante semejantes reproches? Y en efecto no es de buen tono el ser indolente!

101 EFECTOS DE LA PRODIGALIDAD.

El primer resultado de este defecto es un descontento y un malestar general. La joven que escuche esas voces alagüeñas, por más que se aturda, oye también estas voces más apacibles que le dicen: *Y mañana que harás? Si prodigas lo necesario que te quedará? Qué responderás á Dios cuando te pida cuenta del uso que hiciste de tu tiempo y de tus bienes?*

¡Oh! cuanto deben envenenar el gozo del orgullo estas palabras!

El segundo efecto de la prodigalidad es un desorden completo.

En la inteligencia, que se deja dominar por el capricho.

En el alma, que siente que ofende á Dios, el orden por excelencia.

En el corazón, que ni aun consigue la adhesión de aquellos por quienes es pródigo. No es sólo dando, como se logra el reconocimiento, sino dando con razón: hay en el corazón un sentimiento de justicia que impide, aun al niño, quedar contento de los beneficios hechos sin discreción.

El tercer efecto es, tarde ó temprano la ruina completa.

Estas palabras apenas son comprendidas: son tan extrañas en la edad de la juventud! Así no haremos más que indicarlas, á pesar de los ejemplos que se pudieran poner.

La suerte prepara golpes de tal manera imprevistos, que nunca podría uno proveerse de los suficientes recursos contra sus accidentes. La augusta hija de Luis XVI no debió, en la torre en que estaba encerrada, trabajar con sus propias manos los vestidos que parecía no dársele sino por tormento?

No prodiguemos nunca, ni nuestro tiempo ni nuestros bienes; la prodigalidad se asemeja á esas minas cabadas por un hábil enemigo bajo los muros de una ciudad: el trabajo avanza sordamente y derrepente en medio de una fiesta tal vez, la explosión se verifica. Qué queda? ruinas.

Para corregir la inclinación á la prodigalidad, seguid los consejos indicados en los capítulos de *el orden y la economía*.

fastidioso.

INDICE DE LAS MATERIAS

Introducción.—Objeto de este trabajo.—Plan general

PRIMERA PARTE.

VIRTUDES QUE HACÉN AMABLE A LA JOVEN.

DEFECTOS

OPUESTOS A ESTAS VIRTUDES.

Capítulo I. La bondad.

- | | | |
|---|---|----|
| 1 | Qué cosa es la bondad? | 11 |
| 2 | Cuántas clases de bondad se distinguen? | 12 |
| 3 | Resultados de la bondad. | 12 |
| 4 | Diferentes actos de bondad | 14 |
| 5 | Cómo se llega á ser bueno? | 16 |

Capítulo II. La perversidad.

- | | | |
|---|--|----|
| 6 | Qué cosa es la perversidad? | 16 |
| 7 | Cómo se manifiesta la perversidad? | 17 |
| 8 | Consecuencias de la perversidad. | 20 |
| 9 | Medios de corregirse. | 21 |

Capítulo III. La dulzura.

- | | | |
|----|---|----|
| 10 | Qué cosa es la dulzura? Cuales son sus efectos. | 22 |
|----|---|----|